

GOBANTES

Gobantes es uno de los muchos pueblos de Las Merindades que ha sufrido los inconvenientes de la despoblación, de ahí que la vida haya dejado de latir en su maltrecho caserío, acostumbrado ya a recibir visitantes sólo en la época estival. Está situado a unos 15 km al nor-este de Medina de Pomar y para llegar hasta allí hay que tomar la carretera que conduce a La Cerca y Villate, para una vez rebasada esta última localidad coger un camino que llega hasta el mismo pueblo.

El documento más antiguo en que aparece citado data del 26 de mayo de 1311 y consiste en el reparto que hicieron de la herencia de su madre, Juan Sánchez de Velasco y su hermana Teresa Fernández, recibiendo el primero, entre otros bienes, un solar en Gobantes. Este término perteneció a la merindad de Losa y dentro de ella se encuadraba en la Junta de Oteo. En el *Libro Becerro de las Behetrías* consta que fue un lugar solariego que perteneció a la Orden de San Juan de Jerusalén. Pagaban al rey monedas y servicios, cuando los daba la tierra, y a sus señores cuatro almudes por un solar, y dos almudes, mitad de trigo y mitad de cebada, por el otro solar de dicha orden. El escaso valor histórico de este pueblo es paralelo a la pequeña importancia que se ha dado a su iglesia, catalogada por algunos como iglesia de concejo.

Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves

LA IGLESIA PARROQUIAL de Nuestra Señora de las Nieves se sitúa en el centro de la población y se haya en ruinas, con el tejado hundido y sin puertas. Es una modesta construcción de mampostería enfoscada, formada por una sola nave y un ábside semicircular precedido de un corto tramo recto. El conjunto se completa con un pórtico moderno y una sacristía.

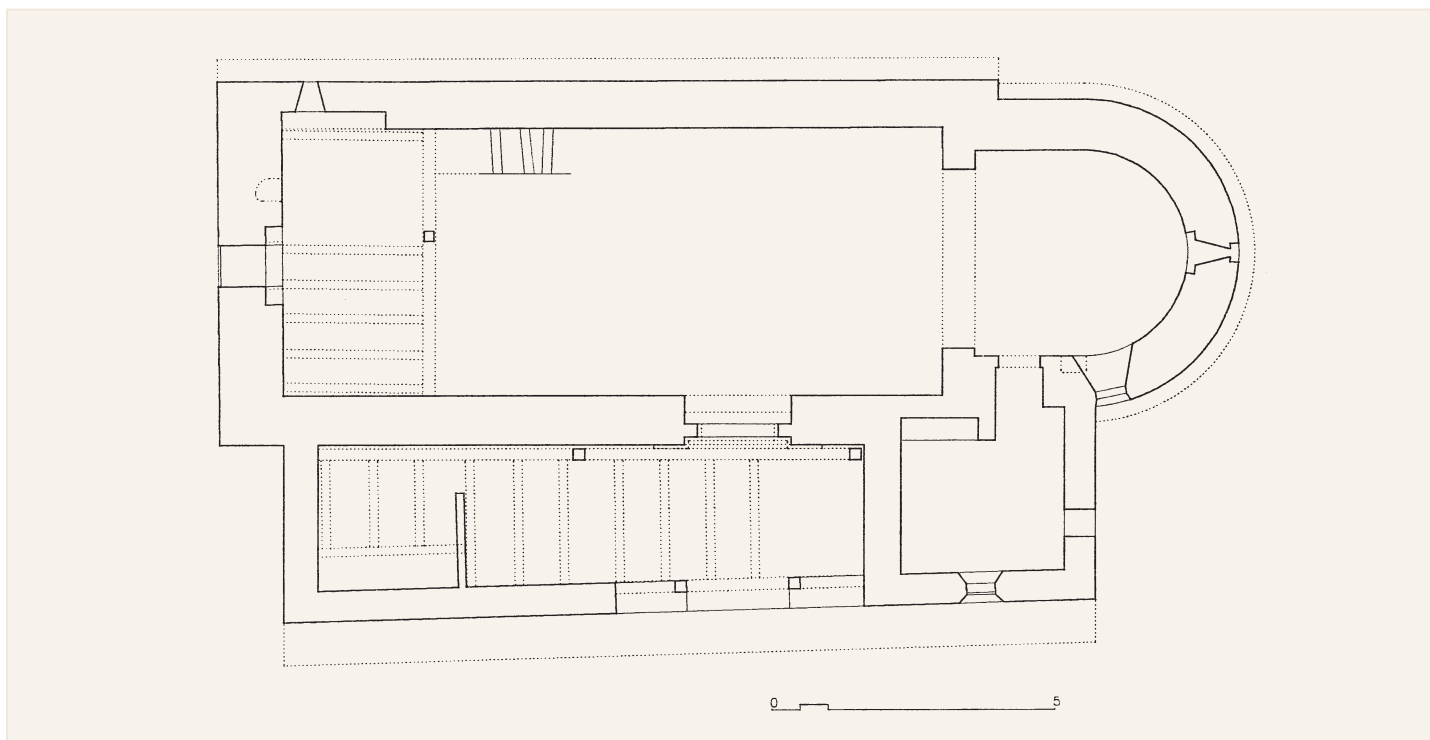
Al exterior el ábside se presenta con características muy sencillas, careciendo de divisiones y con una ventana en el eje formada por una aspillera cobijada por un arco de medio punto enmarcado todo él por una moldura de bocel y con el alféizar decorado con una retícula incisa. En su lado sur hay un pequeño relieve tallado con entrelazos. Los muros de la cabecera culminan con una cornisa biselada

Cabecera



Canecillos del ábside





Planta

Alzado este





Ventana del ábside

que apoya sobre varios canecillos de nacela y otros decorados con distintos motivos: un tonel, una cabeza de bóvido, dos volutas y uno tipo proa de nave. En el muro de los pies del edificio se levanta una pequeña espadaña con dos troneras y remate a piñón.

La portada de la iglesia se sitúa en el muro sur y es de líneas muy sencillas. Consta de un guardapolvo decorado con arquillos ciegos, una arcada doble decorada con bocel y dientes de sierra, y el arco de ingreso liso. Todo ello apoya sobre sendos cimacios decorados con ajedrezados careciendo de columnas o de cualquier otro elemento decorativo.

El interior se encuentra muy transformado y en avanzado estado de ruina. No obstante, se percibe que la nave se techaba de madera y que la cabecera se cubría con bóveda de cuarto de esfera en el tramo absidal y de cañón en el presbiterio. El arco triunfal fue reconstruido en época posmedieval.

Sus características constructivas y la labra de sus canecillos remiten a un románico popular que puede fecharse en torno a finales del siglo XII.

Texto: FSV - Planos: MGD - Fotos: AGG

Bibliografía

CASTRO GARRIDO, A., 1987a, doc. 230; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, p. 444; RUBIO MARCOS, E., 2000, pp. 125-129; RUIZ VÉLEZ, I. *et alii*, 1986, pp. 77-145; SÁINZ SÁIZ, J., 1991, p. 21

Interior

